

## **Lectura y escritura como experiencias de interiorización del mundo social**

**Mayra Bottaro\***

### **Introducción**

A comienzos del año 2003, se llevó a cabo, en el segundo año del Colegio Æqualis Secundaria, un proyecto de escritura que confrontó a los alumnos con situaciones reales y les dio oportunidades de comprender e interiorizar las estrategias de ciertos discursos sociales.

Para celebrar el Día del Libro, el Colegio propuso la realización de un Café Literario cuyos referentes fueran la figura del poeta Pablo Neruda y sus escritos. Los alumnos debían presentar ante la comunidad escolar lo que habían trabajado durante el primer mes y medio de clases. El proyecto para segundo año fue diagramado sobre la base de: el pedido concreto del Colegio de utilizar referentes de textos a producir sobre Neruda y el aprovechamiento de las circunstancias nacionales por las inminentes elecciones presidenciales.

Si bien el propósito era escribir una carta abierta al Futuro Presidente para ser publicada, en el inicio de la secuencia didáctica no estaba definido dónde. Además de su presentación a la comunidad escolar para el Café Literario, las opciones dadas por los alumnos fueron diversas: publicar en un diario nacional, exponer los escritos en la cartelera o exponerlos en las aulas de los otros años. Finalmente se tuvo la oportunidad de publicar en un diario de circulación nacional.

Plantear un proyecto de escritura con destinatarios reales (inicialmente la comunidad escolar) obligó a los alumnos a adecuar el texto a esos destinatarios y fue marcando la necesidad de ajustes sobre lo que se quería comunicar en el escrito. Esta condición didáctica resultó muy diferente de la de realizar ejercitaciones para aplicar tal o cual estrategia (Castedo, 1995). A través de la concreción de este proyecto, los alumnos tuvieron la posibilidad de desarrollar el pensamiento crítico a partir del ejercicio constante de la lectura y la escritura que fue mucho más allá de una mera práctica y, en palabras de Roger Chartier (Cue, 1999), implicó la interiorización en el individuo del mundo social y de su posición ante él.

### **Proceso de lectura**

Dado que los alumnos de segundo año tenían conocimientos fragmentarios sobre Pablo Neruda, la primera fase de la puesta en marcha del proyecto intentó favorecer la construcción de una memoria de la clase (Lerner, 2001 y 2003) y la participación de los alumnos en su construcción.

---

\* Licenciada en Letras, Universidad del Salvador. Docente de Lengua y Literatura de primero y segundo año, Æqualis Secundaria.

## *Articulación del trabajo grupal e individual*

Durante la *primera etapa*, se comenzó con un trabajo individual que desembocó en el trabajo compartido por el grupo total. Esto supuso concebir las interpretaciones de los alumnos –de cada uno de ellos– como fuente de una reflexión específica, como punto de partida para el aprendizaje de todos.

Se les pidió a los alumnos que buscaran en distintas fuentes y trajeran a clase biografías de Neruda. Se les repartió la autobiografía poética (en verso) del autor y se les propuso que intentaran realizar correspondencias entre distintas partes de la autobiografía del poeta y fragmentos de las biografías que habían traído.

La confrontación posterior entre las elaboraciones individuales, en una clase colectiva, permitió discutir las diversas interpretaciones, examinar de manera grupal cuál era la información que cada uno había seleccionado como relevante en las biografías, cuestionar las relaciones que implícita o explícitamente habían establecido entre algunas ideas planteadas por el autor o entre éstas y ciertos conocimientos previos que se tenían sobre el tema, buscar en el material leído pistas que reflejaran la importancia acordada por el autor a tal o cual aspecto para decidir cuál era la selección que parecía más “autorizada” por el texto (Lerner, 2003). De este modo, se fue elaborando colectivamente una nueva interpretación, producto de las discusiones promovidas por la docente a partir de las diferencias (y también de las coincidencias) entre las producciones individuales. Así, a partir de la elaboración conjunta de conclusiones fueron familiarizándose con el estilo del autor y las intenciones que pueden atribuírsele, y esto volvió el texto más accesible para los chicos. Y, a partir de los aportes de los alumnos, pudieron sistematizarse las nociones que habían descubierto, como diferencias de focalización, punto de vista, subjetividad. En esta situación de trabajo en grupo, fue posible discutir y llegar a acuerdos sobre cuáles eran los aspectos que era importante recordar en función del propósito que se perseguía y de los temas que se preveía abordar en el futuro inmediato.

Durante la *segunda etapa*, se propició la lectura crítica en pequeños grupos, con ayuda del docente, de distintas poesías, artículos de opinión y ensayos de Neruda en los que éste definía “el deber del poeta”. Podían discutir cuando tenían dudas sobre lo que estaban entendiendo o cuando creían encontrar respuestas para los interrogantes que habían quedado planteados sobre la concepción del escritor chileno acerca del rol del artista. La docente se acercaba alternativamente a los distintos grupos, ya fuera para responder a preguntas que éstos le formulaban o para asegurarse de orientar el sentido que los chicos estaban construyendo para el texto. Produjeron comentarios escritos sobre sus conclusiones y contrastaron sus visiones en un debate oral. En esta parte del trabajo desarrollada en pequeños grupos, cada grupo asumió la responsabilidad de comunicar a los otros miembros de la clase los aspectos que consideraban importante retener (aunque, por supuesto, discusiones posteriores permitieron revisar las decisiones que habían tomado y reorientarlas). Del debate surgieron las siguientes conclusiones: el poeta es el depositario de la memoria colectiva de los pueblos y debe recopilarla porque ésa es su tarea ancestral; tiene el deber de ayudar y de curar heridas con sus palabras; escribe porque es su deber hablar sobre las circunstancias sociales y políticas que lo rodean y debe hacerlo aun a riesgo de perder su vida; no es diferente del hombre común: éste

hace poesía con la vida y aquél plasma sobre papel lo que ve, lo que le dicta su sentido de observación más agudo y perceptivo. Tras esta última conclusión se planteó la cuestión de la responsabilidad individual que cada uno de los chicos tiene en relación con lo social. Se decide postergar la elaboración de respuestas hasta no haber avanzado un poco más en la lectura. Se cuestionaron algunas interpretaciones de los alumnos que negaban cualquier posible responsabilidad y la docente alentó a confrontarlas.

Finalmente, en la *tercera etapa* la docente propuso a los chicos que leyeran silenciosamente la parte de texto que no se había leído: una carta abierta de Neruda al candidato para la presidencia de Chile, Salvador Allende, aparecida en "Discurso de la Intimidad" (Neruda, 1980:382-386). Se les pidió que se esforzaran por entender solos todo lo que podían y que acudieran por ayuda únicamente cuando se encontraran con una dificultad que no lograran resolver por sí mismos. Cuando se planteaba una duda común a varios alumnos, la docente retomaba la palabra para proponer una estrategia: saltar una frase entre guiones para rescatar la idea fundamental, leer el párrafo siguiente para completar el sentido de la lectura o dar informaciones que el texto no brindaba y que eran imprescindibles para comprenderlo. Los chicos tomaron apuntes y marcaron los elementos que les resultaban relevantes o que se relacionaban con otros elementos leídos. A partir de esas anotaciones sobre esta carta, se trabajó en una posterior puesta en común, en la que los alumnos plantearon claramente la identificación de la figura del artista con la del adolescente, en tanto que ambos son marginales en relación con el poder. Al llegar a esta instancia, se promovió la necesidad de establecer relaciones entre los diferentes textos leídos: a partir de seguir a un autor que se ha estado leyendo, se sigue un tema para encontrar respuesta a inquietudes sobre el mundo social que rodea al adolescente. Específicamente se planteó la apropiación que ellos mismos podían hacer de la estrategia de Neruda para "salir" de los márgenes y "ser escuchado" a través de la escritura de una carta abierta al Futuro Presidente de Argentina frente a la inminencia de las elecciones, que preocupaban e inquietaban a la mayoría de los alumnos.

### **Proceso de escritura**

Habiéndose llegado a la conclusión común de que una carta era una buena manera de expresarse y "hacerse oír" (por el momento, en el ámbito de la comunidad escolar), se pidió a los alumnos que, de manera individual, buscaran en diarios y periódicos cartas que se hubieran publicado en diferentes periódicos y las trajeran a clase leídas, pues era importante que los alumnos tuvieran referentes de los textos a producir para apropiarse de los rasgos distintivos (el uso de modelos tuvo como finalidad la reflexión sobre las características constitutivas del texto; no se los presentó para que fueran imitados). Se suscitó la confusión entre cartas abiertas y cartas de lectores, estas últimas de frecuente aparición en diarios. Se pidió a los alumnos que intentaran extraer las características generales de la carta que habían traído. Luego se leyeron las conclusiones y se fueron anotando en el pizarrón de modo que fueran diferenciándose dos grupos de características distintivas: cartas abiertas y cartas de lectores. Se observaron y sistematizaron similitudes y diferencias. El docente contribuyó de manera decisiva a identificar los contenidos (estructuras de las cartas: encabezado, cuerpo, despedida, destinatario implícito y explícito, adecuación, registro) que sería necesario recordar y generó un proceso de

descontextualización y sistematización de contenidos que debían ser reutilizados. A través de este proceso, los alumnos fueron construyendo instrumentos de autocontrol de la lectura y la escritura (Lerner, 2001). Para concluir, se les pidió que intentaran ubicar la carta de Pablo Neruda en una de las dos categorías.

El proceso de escritura no se comenzó sino hasta que los alumnos hubieran realizado lecturas de cartas abiertas y de lectores para comprender el funcionamiento y estructura de una carta abierta y luego de que cada uno hubiera investigado sobre propuestas de campaña, candidatos, necesidades sociales y frustraciones colectivas. Una vez familiarizados con los modelos, como las preocupaciones más importantes de los alumnos giraban en torno de los problemas sociales y el temor por la ausencia de respuestas desde la cúpula, ellos mismos plantearon la necesidad de familiarizarse con detalles de la situación del país, con las distintas posibilidades de candidatos a la presidencia y con hechos del dominio público, a través de la lectura de noticias y comentarios periodísticos. Realizaron informes de noticias, titulares de periódicos que planteaban problemas que podrían resolverse desde el gobierno presidencial, publicidades callejeras, campañas televisivas que llevaron a un análisis de cuáles eran los problemas más graves o recurrentes y cuáles las promesas o propuestas de los candidatos para paliarlos.

Para los primeros borradores de la carta pública, los alumnos planificaron en qué orden querían plantear sus ideas. La planificación previa de la escritura permitió discutir la jerarquización de ideas, en lugar de seguir un fluir espontáneo en la elaboración de los chicos. Los alumnos se sentían protagonistas y dueños de su propia voz. Asumir la responsabilidad de dejar sentados por escrito sus pensamientos lleva a los chicos a ser muy cuidadosos y conlleva un compromiso personal importante. Es por eso que, en muchos casos, recurrían a los textos del género que habían leído previamente para verificar la pertinencia de las recomendaciones de la docente. Se pidió a los alumnos que discutieran entre todos cuál sería el propósito de la carta pública; cómo iban a dirigirse al futuro presidente; quién sería el destinatario implícito de esta carta; si seguirían el modelo de Pablo Neruda. La reflexión en la comunidad de la clase recogió así los conocimientos puestos en juego por todos sus integrantes, permitió establecer relaciones entre ellos y producir significaciones compartidas por el conjunto de los alumnos. Así se logró constituir el perfil del destinatario implícito.

El problema de cómo iban a expresarse (¿cómo dirigirse al presidente?) remitió a los modelos y se pudo articular el trabajo colectivo, grupal e individual de tal modo que todos los alumnos se beneficiaron con los aspectos productivos de la interacción cognitiva al mismo tiempo que asumían la responsabilidad del proyecto de aprendizaje y, en particular, la responsabilidad de comprender lo que leían (Solé, 1996).

La secuencia didáctica continuó con un dictado a la profesora en el pizarrón. Esta opción de escritura permitió capitalizar en una producción única – tal como lo exigía la situación de comunicación– los aspectos más importantes elaborados individualmente por los alumnos, liberándolos de la realización efectiva de la escritura (Castedo, 1995). Esta decisión didáctica afectó al tipo de producto ya que cuando la docente propuso asumir la realización de la escritura, los alumnos pudieron concentrarse en qué decir y cómo decirlo, es decir, asumieron la formulación de lo escrito y se liberaron de la acción de escribir.

Paralelamente a la docente, un alumno escribía en el margen del pizarrón el significado de ciertas palabras sobre las que se planteaban dudas, mientras otro alumno le dictaba conforme lo leía en el diccionario. Luego, de manera colectiva, se reflexionaba sobre las distintas opciones y se elegía el término más adecuado.

Surgieron aspectos de puntuación y de gramática textual que se fueron sistematizando a medida que se avanzaba en la escritura de la carta. Los contenidos fueron tratados en forma interrelacionada y no secuencial, puesto que para mejorar el escrito había que reponer los conocimientos que los alumnos necesitaban para llevar a cabo las revisiones y sucesivas reescrituras (Kaufman, 1994). La redacción colectiva también aprovechó los fragmentos que se habían armado para la carta en forma individual y espontánea. Por lo tanto, se pudo someter a discusión del grupo general aquellos fragmentos de textos elaborados por los chicos, que ponían en evidencia diferentes maneras de plantearse un problema de escritura.

Una vez que la carta estuvo redactada, para la revisión del borrador, la docente realizó preguntas como:

- ¿Cómo ingresaron información sobre Pablo Neruda en la carta? ¿Queda claro para el lector? ¿Usaron distintos textos del autor?
- ¿Verificaron si los datos del encabezamiento son correctos y adecuados?
- ¿Se presentaron de manera adecuada antes de formular el propósito?
- ¿Están claramente planteados los propósitos de la carta?
- ¿El cuerpo de la carta sigue un orden lógico y organizado o aparece como fragmentario?
- ¿Observan reiteraciones innecesarias? ¿Cómo podrían remediarlas?
- ¿Adecuaron el lenguaje a la situación comunicativa? ¿O aparecen algunos términos informales que resultan inadecuados?
- ¿Escribieron correctamente las palabras? ¿Tienen dudas ortográficas? ¿Y la puntuación?

El proyecto de escritura –o la secuencia de actividades que culmina con la producción de un texto– tiene un propósito intrínseco, propio, independiente de los propósitos didácticos. Todos los esfuerzos estuvieron dirigidos a que el producto final resultara interesante, claro, divertido, ágil, según el género, la intención y los destinatarios. A lo largo del proceso de producción, los alumnos reformularon el plan de escritura, releeron o escucharon la relectura que la docente les hacía del texto y agregaban o tachaban, discutían y consultaban para lograr el texto deseado.

El proceso se concretó con la escritura de la versión definitiva de la carta pública, tras pasar en limpio las correcciones sucesivas. Algunos alumnos escribieron la carta a mano y otros emplearon el procesador de textos de la computadora.

## Las prácticas del mundo social

El proyecto no concluyó con la lectura pública de la carta abierta a la comunidad escolar de la institución educativa en el marco del Café Literario. Tampoco concluyó con el envío de la carta a diferentes diarios de tirada nacional y su consecuente publicación en la contratapa de **Página/12** el viernes anterior a las elecciones. Por diversas razones editoriales, la carta no apareció completa en el periódico, así que el proyecto culminó con una breve exposición acerca de los distintos cortes que se habían realizado a la carta al publicarla y cómo esto podía afectar su lectura.

El planteo de un destinatario real revalorizó el tiempo de las reescrituras y revisiones y los textos encarados (biografía, poemas, artículos de opinión, noticias, avisos, afiches, cartas) estuvieron incluidos en una situación comunicativa precisa. Pero para el momento en que la carta fue publicada en el matutino, los alumnos ya no se preguntaban si el presidente llegaría a leerla, puesto que su escritura ya había sido justificada a partir de su instrumentación como vía de comunicación de ideas dentro de la comunidad escolar.

En el marco de este trabajo, la modalidad de proyecto adoptada contribuyó a evitar la parcelación del conocimiento y permitió tender constantes puentes entre pasado y futuro y concebir al alumno como productor de conocimiento, que se hace cargo del proceso de asimilación e intenta tender redes entre los conocimientos que va elaborando y los saberes socialmente válidos (Lerner, 2001).

## Referencias bibliográficas

- Castedo, María Luisa. (1995) "Construcción de lectores y escritores." En **Lectura y Vida**, Año 16, **3**, 5-24.
- Cue, Alberto (ed.) (1999) **Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier**. México, Fondo de Cultura Económica.
- Kaufman, Ana María. (1994) "Escribir en la escuela: qué, cómo y para quién." En **Lectura y Vida**, Año 15, **3**, 15-32.
- Lerner, Delia (2001) **Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario**. Fondo de Cultura Económica, México.
- Lerner, Delia (2003) "La autonomía del lector." En **Lectura y Vida**, Año 23, **3**, 6-19.
- Neruda, Pablo (1980) **Para nacer he nacido**. Bruguera, Barcelona.
- Solé, Isabel. (1996) "Estrategias de comprensión." En **Lectura y Vida**, Año 17, **4**, 5-22.

## Carta abierta al Futuro Presidente argentino

Futuro señor Presidente:

Todos los días nos ponemos a pensar en cómo será nuestro país en el futuro, ya que está en crisis y, desde hace algunos años, está en quiebra. ¿Por qué? A nadie le importó nuestro futuro.

Nosotros, como chicos de una escuela ("Aequalis") y parte de la sociedad argentina, le escribimos esta carta dudando acerca del propósito que la impulsa. Se nos dificulta encontrar un verbo que exprese cómo tenemos que dirigirnos a usted. Queremos ¿pedirle?, ¿suplicarle?, ¿rogarle?, ¿aconsejarle?, ¿exigirle?, ¿recomendarle?, ¿contarle?, ¿reclamarle?, ¿demandarle? Acaso ¿tenemos que rogarle y suplicarle? Si "pedir" significa demandar que algo se haga de justicia, entonces hoy nosotros vamos a pedirle.

Entendemos lo difícil que es estar en su puesto y cumplirlo. Somos conscientes de las presiones a las que debe someterse y a los grupos a los que está obligado a conformar. Pero Ud. será nuestro presidente y esto implica que tendrá la responsabilidad de representarnos, es decir, de ser nuestra imagen y símbolo, quien actúe en nuestro nombre. Y nosotros, "el futuro de la Argentina", estamos cansados. Ya estamos hartos de las mismas caras en el escenario de asesores, de las mismas mentiras y promesas y marcas registradas, críticas, sueños y propuestas utópicas... Demasiadas veces vimos "el sillón presidencial vacío", como diría Neruda. Muchas veces no parecía ocupado por un ser humano, un argentino con verdaderas preocupaciones por Argentina. Y los argentinos que tenemos tanto, tuvimos vergüenza, descontrol, saqueos, prostitución, exilio y fracasos, extranjeros y peligros...

Justamente por eso nos ponemos a pensar todos los días en el futuro, en la "grave situación social", en la corrupción, los ajustes, las coimas, la delincuencia, la droga, el miedo, los despidos, el

descontento, los piqueteros, las cuentas en Suiza, la deuda, los bonos, los jubilados, la violencia, los pactos, las subas, la criminalidad, los negociados, la inseguridad, el olvido y cómo María Julia se hizo rica. Argentina, país vendido... pero todavía NUESTRO país.

Nuestro país es el suyo y el nuestro. Es un lugar donde habitan chicos, un lugar con historia, una parte de América, un país necesario, un país descubridor, un país con dulce de leche, un país de cataratas, un país materno, un país con medias lunas, un país poeta, un país sorprendente, un país con ciudadanos, un país con ruedas y a pedal, turístico, científico, musical, pacífico, con las mujeres más bellas, aficionado al tango, romántico, creativo, inteligente, antiguo de barrios, lento de andar, amante del fútbol, admirador de la noche, honrado de cordilleras, valiente de sociedad, poderoso, ahogado por las aguas, solidario, desordenado de agricultura, amable de conflictos, inoxidable de crisis y resistente por naturaleza.

Nosotros conocemos la situación y en esta carta queremos pedirle un compromiso sin promesas. Queremos comprometernos con usted sin importar si estamos de acuerdo con su partido o no. Nuestro compromiso es acompañarlo, defenderlo, no perder la confianza, opinar y protestar, pero también proponer. Esta vez, como diría Neruda, lo "acompaña también el presente, una conciencia más amplia y más segura de la verdad y de la historia" y el compromiso de la lucha. Y "todo lo arreglaremos poco a poco": porque en nosotros mismos, en la lucha, está el pez, está el pan, está el milagro.

Quedamos a la espera de un compromiso favorable para que la próxima vez, al ocupar su sillón, no invoquemos al vacío y podamos llamar a la esperanza.

*Segundo Año Aequalis*

## Textos de Pablo Neruda utilizados en esta experiencia

*Se transcriben a continuación fragmentos de dos cartas de Neruda y un poema que incidieron directamente en la escritura de los alumnos. Luego se detallan otros textos trabajados.*

### Discurso de la Intimidad

#### 1.

Querido candidato del pueblo:

He hecho muchos discursos en el norte y en el sur, en el este y en el oeste de Chile por esta candidatura, por las ideas y los ideales que le dan significado, dirección y altura. He hablado para mineros, para campesinos, para ciudadanos, de todos los tipos humanos.

Hoy quisiera hacer el discurso de la intimidad, la conversación de familia.

Por primera vez los escritores y artistas vamos a tener un amigo verdadero o, más bien, un pariente próximo en la Moneda. Por ahí circula, en la propaganda de otro candidato a la Presidencia, un sillón vacío, una especie de trono que, según su propaganda, espera a ese caballero. En general, los escritores y los artistas, los llamados intelectuales, hemos vivido lejos de la Presidencia de la República, la hemos sentido como un trono vacío, como un sillón sin hombre. Algunas veces no parecía ver a un ser humano, a un chileno con verdaderas preocupaciones profundas por la vida de Chile. Pero pronto no vemos sino el antiguo rostro de la indiferencia, de la frivolidad y de la crueldad. No quiero nombrar a nadie. No se trata de nombrar el vacío, sino de llamar a la esperanza.

Esta esperanza no es desaforada, no es ciega, ni es amenazadora. Pedimos apenas que se nos tome en cuenta, que se nos reconozca el derecho a la existencia, al crecimiento y a la creación. Los países pequeños, tirados por la geografía a los más lejanos repliegues del planeta, tienen un solo destino para combatir con la adversidad y este destino se relaciona con su creación espiritual, con el poder de su cultura. Éste es su gran combate.

[...]

Artistas y escritores tenemos mucho que pedir, tenemos mucho que hablar, tenemos mucho que trabajar con el nuevo Presidente de Chile. No queremos dejarlo solo, ni que nos deje solos. Pero hay problemas vitales para nosotros, problemas de la conciencia herida. Son problemas totales de nuestro país y, por lo tanto, vienen antes que nuestros propios problemas profesionales.

Primero: ¡Basta de analfabetos! No queremos seguir siendo escritores de un pueblo que no sabe leer. No queremos sentir la vergüenza, la ignominia de un pasado estático y leproso. Queremos más escuelas, más maestros, más periódicos, más libros, más revistas, más cultura.

Este régimen de señores rodeados por servidores y letrados y harapientos no puede continuar. Ya hizo crisis, ya se terminó en el mundo. Comprendemos que haya partidos que quieran conservarlo y para ello se llaman, con cinismo, conservadores o, con engaño, liberales. Pero a nosotros nos conviene una batalla a muerte con el pasado, no con el pasado ilustre cuya continuidad representamos, no, continuaremos lo mejor del pasado, pero mataremos el gusano del pasado, y ese gusano se llama ignorancia, atraso, abandono.

Nosotros creemos, y al decir nosotros quiero significar todas las fuerzas que acompañan esta esperanza, creemos, con apasionada creencia, en las posibilidades creadoras del pueblo de Chile. Creemos en la inteligencia del pueblo, en su destreza, en su rectitud, en su valentía. El pueblo de Chile constituye un terreno inagotable, cuya fecundidad y florecimiento nos corresponde apresurar.

#### 2.

Futuro Presidente de Chile:

Espero que llames muchas veces a los escritores y a los artistas, y que en el Gobierno nos hables y nos escuches. [...]

Tenemos un solo interés que tú compartes: la dignificación de nuestro pueblo. [...]

Te acompañamos en esta ocasión y te proclamamos candidato a la Presidencia de la República de Chile porque creemos con firmeza y con alegría que no abandonarás este camino.

En la victoria te acompañarán todos los que cayeron, infinitos sacrificios y sangre derramada, agonías y dolores que no lograron detener nuestra lucha. Te acompaña también el presente, una conciencia más amplia y más segura de la verdad y de la historia.

Y, por último, también te acompañan las inmensas victorias alcanzadas y la liberación inaplazable de todos los pueblos.

(Cartas de Pablo Neruda a Salvador Allende publicadas en *Para nacer he nacido.* )

## ODA AL MAR

AQUI en la isla  
el mar  
y cuánto mar  
se sale de sí mismo  
a cada rato,  
dice que sí, que no,  
que no, que no, que no,  
dice que sí, en azul,  
en espuma, en galope,  
dice que no, que no.  
No puede estarse quieto,  
me llamo mar, repite  
pegando en una piedra  
sin lograr convencerla,  
entonces  
con siete lenguas verdes  
de siete perros verdes,  
de siete tigres verdes,  
de siete mares verdes,  
la recorre, la besa,  
la humedece  
y se golpea el pecho  
repetiendo su nombre.  
Oh mar, así te llamas,  
oh camarada océano,  
no pierdas tiempo y agua,  
no te sacudas tanto,  
ayúdanos,  
somos los pequenitos  
pescadores,  
los hombres de la orilla,  
tenemos frío y hambre  
eres nuestro enemigo,  
no golpees tan fuerte,  
no grites de ese modo,  
abre tu caja verde  
y déjanos a todos  
en las manos

tu regalo de plata:  
el pez de cada día.

Aquí en cada casa  
lo queremos  
y aunque sea de plata,  
de cristal o de luna,  
nació para las pobres  
cocinas de la tierra.  
No lo guardes,  
avaro,  
comiendo frío como  
relámpago mojado  
debajo de tus olas.  
Ven, ahora,  
ábrete  
y déjalo  
cerca de nuestras manos,  
ayúdanos, océano,  
padre verde y profundo,  
a terminar un día  
la pobreza terrestre.  
Déjanos  
cosechar la infinita  
plantación de tus vidas,  
tus trigos y tus uvas,  
tus bueyes, tus metales,  
el esplendor mojado  
y el fruto sumergido.

Padre mar, ya sabemos  
cómo te llamas, todas  
las gaviotas reparten  
tu nombre en las arenas:  
ahora, pórtate bien,  
no sacudas tus crines,  
no amenaces a nadie,  
no rompas contra el cielo  
tu bella dentadura,

dejate por un rato  
de gloriosas historias,  
danos a cada hombre,  
a cada  
mujer y a cada niño,  
un pez grande o pequeño  
cada día.  
Sal por todas las calles  
del mundo  
a repartir pescado  
y entonces  
grita,  
grita  
para que te oigan todos  
los pobres que trabajan  
y digan,  
asomando a la boca  
de la mina:  
"¡Ahi viene el viejo mar  
repartiendo pescado".  
Y volverán abajo,  
a las tinieblas,  
sonriendo, y por las calles  
y los bosques  
sonreirán los hombres  
y la tierra  
con sonrisa marina.  
Pero  
si no lo quieres,  
si no te da la gana,  
espérate,  
esperáanos,  
lo vamos a pensar,  
vamos en primer término  
a arreglar los asuntos  
humanos,  
los más grandes primero,  
todos los otros después,  
y entonces...

Se han destacado en **negrita** los versos usados como referente por los alumnos.

Otros textos de Neruda presentes en el proyecto fueron: **Confieso que he vivido**. *Memorias* (fragmentos); "Autorretrato"; "Oda al mar"; "El deber del poeta", en **Plenos Poderes**; "La poesía no habrá cantado en vano" (Discurso pronunciado con ocasión de la entrega del Premio Nobel de Literatura, 1971); una selección de capítulos de **Pa-**

**ra nacer he nacido**; fragmentos de **Canto general** y **Odas elementales**; además de fragmentos de **El cartero de Neruda**, de Antonio Skármeta. Algunos poemas solamente fueron oídos y conversados en clase a partir de un video sobre Isla Negra.